

QUIPU VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 230 25/10/2024

MAGDA PORTAL, UNA VIDA MEMORABLE



MAGDA PORTAL, UNA VIDA MEMORABLE

La publicación de *La vida que yo viví* (Sevilla, Editorial Renacimiento, 2024), testimonio autobiográfico de la poeta y luchadora feminista Magda Portal, confirma el creciente interés que viene despertando en años recientes la vida y obra de esta figura central de la vanguardia en el Perú. Aquí, fragmentos del prólogo de Inmaculada Lergo*, responsable de la edición.

Magda Portal nació en Barranco, Lima, el 27 de mayo de 1900, en una familia de clase media acomodada. Sus padres fueron Pedro Pablo del Portal Ortega y Rosa Amalia Moreno del Risco, y sería la segunda de entre sus cuatro hijos. La temprana muerte del padre -Magda tenía cinco años- conllevó graves problemas económicos que su madre intentó solventar. La situación llegó a ser dramática hasta el punto de que un día, como nos narra en su autobiografía, Magda se encontró al regresar del colegio todos los muebles y enseres de su casa puestos en la calle por orden judicial [...]. Aunque era muy niña, se hizo cargo de la situación, rompió con una piedra el candado que impedía la entrada y, con ayuda de los vecinos, se introdujeron de nuevo los muebles en la casa, esperando a que la madre volviera del trabajo. Un segundo matrimonio de esta tampoco mejoró la situación, pues volvió a enviudar de nuevo y ahora con tres hijos más y estando además embarazada. Magda aún no había cumplido los dieciocho años.

Magda Portal pudo cursar estudios primarios y medios, pero no completar una carrera universitaria como hubiera sido su deseo, pues comenzó a trabajar muy pronto para ayudar a la familia. Asistía a algunas clases en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se relacionó con los intelectuales de su generación y donde se forjó su ideario político. Desde muy pequeña sintió vocación de escritora. Inventaba historias que se contaba a sí misma y con once o doce años escribió su primer relato, una novelita amorosa «que leía por entregas a las condiscípulas del colegio». En 1920, en el semanario *Mundial*, comenzó a publicar bajo el pseudónimo de Tula Soavani cuentos que desvelan recuerdos de niñez e intentan reflejar la realidad cotidiana, evidenciando ya una preocupación por lo social; y versos dominados por sentimientos de amor, pesadumbre y tribulación personal [...].

El primer gesto público que reveló su carácter se produjo en 1923, y tuvo que ver con el concurso poético de los Juegos Florales de la Federación de Estudiantes de la Universidad de San Marcos. Pese a haber sido su poema el seleccionado, el jurado, al comprobar que era de autoría femenina, y dado que la entrega del premio la haría la hija del presidente Augusto B. Leguía y no era preceptivo que una mujer entregase un premio a otra, resolvieron dárselo a Alberto Guillén. A ella, a cambio, le concederían una mención especial en igualdad de condiciones. «Este episodio -confesó más tarde Magda Portal- me significó la primera discriminación por ser mujer, en mi calidad de poeta. Muchas veces más debí sufrir esta marginación». El día del acto, sin previo aviso, apareció junto con su hija el mismo presidente Leguía para hacerle, siendo hombre, la entrega. Magda Portal, que estaba en desacuerdo con su gobierno, se negó a salir [...].

Ese año tuvo una hija con el también poeta Federico Bolaños, con el que compartía ideales literarios y políticos. Al poco se casó con él, pero la relación fue tan breve como desgraciada [...]. Magda Portal estaba ya inmersa en el mundillo intelectual y literario de Lima,



que era en esos momentos el centro cultural del Perú, habiendo acogido la Universidad de San Marcos a numerosos escritores de provincias que estudiaron en ella [...]. A ellos se sumaron los incipientes movimientos de vanguardia; autores que comenzaron en esos años, como César Vallejo, Alberto Hidalgo, Alberto Guillén, Alejandro y Arturo Peralta, Oquendo de Amat, Martín Adán, entre otros [...]. En ese grupo se encontraban los tres hermanos Bolaños, Federico, Reinaldo (Serafín Delmar) y Óscar (Julián Petrovich); poetas provincianos con ideales en torno a

la cultura y la política similares a los de Magda Portal y que marcarían su vida sentimental. En 1924, junto con Federico Bolaños, Magda Portal creó la primera revista vanguardista de Lima, *Flechas*, de la que fueron directores, ejerciendo como secretario Serafín Delmar. Salieron seis números entre octubre y diciembre de 1924 [...].

Pronto se verá vapuleada por una verdadera tormenta: ella y su cuñado Serafín Delmar (Reynaldo Bolaños) se enamoran. Deciden marcharse a Bolivia. Ambos compartían ideales y estaban unidos en la lucha. Su unión se prolongaría durante veinte años y su hija, Gloria, llevaría siempre el apellido Delmar [...]. En Bolivia continuaron su actividad tanto política como literaria. A finales de 1925, editaron el libro *El derecho de matar*, una colección de cuentos. Magda Portal además colaboró en el periódico *Bandera roja* y dictó conferencias sobre la socialización del arte, a causa de lo cual los obligaron a salir del país y volvieron al Perú [...].

De vuelta en Lima a mediados de 1926, Magda Portal comenzó una etapa de enorme actividad: se vinculó a la revista *Amauta* de José Carlos Mariátegui, publicando en ella y trabajando en su imprenta Minerva; colaboró en otras revistas hispanoamericanas como -por ejemplo- *Repertorio Americano*; creó junto con Delmar la revista de vanguardia *trampolín-hangar-rascacielos-timonel* (1926) -cuatro números de distinto nombre- en la que colaborarán escritores puneños que serán destacados indigenistas; publicó *Una esperanza* y *el mar* (1927), considerado su mejor poemario y uno de los que conformaron la vanguardia peruana; participó en la fundación de las Universidades Populares Manuel González Prada y fue uno de los líderes fundadores del APRA junto con Haya de la Torre.

En junio de 1927 los periódicos anunciaron la desarticulación de un «complot comunista» para derrocar al presidente Leguía. Hubo prisiones, persecuciones y deportaciones, aunque fue en realidad una maniobra del gobierno. Entre los implicados se citaba a dos mujeres, Magda Portal y Blanca Luz Brum. Asaltaron la casa de Mariátegui y le incautaron libros, artículos, etc. Más tarde, la presión popular consiguió su excarcelación. A Blanca Luz Brum la deportaron a Uruguay y a Magda Portal a Cuba, junto con otros. A su llegada a la isla, sin embargo, se estaba sofocando otro «complot comunista», por lo que fueron deportados a México, donde fueron bien acogidos y se instalaron durante algún tiempo. Allí,



Con Haya de la Torre y otros apristas, México, 1928. Al centro: mitin en el Cuzco, 1933. Foto: M. Chambi. A la derecha: con su madre, abuela e hija, Lima, 1934

como se ha dicho, se creó la primera célula de lo que sería el Partido Aprista Peruano: «Éramos como ocho o diez -recuerda Magda Portal-. Estaban Cox, Vásquez Díaz, Serafín Delmar, Haya, yo... Fue en el año 1928, y fui la primera Secretaria General» {...}.

Estas circunstancias provocaron un vuelco no solo en la vida de Magda Portal, sino también en su obra. Haya de la Torre la convence de que no son momentos para la vida privada ni para la poesía sino para el combate, la conmina a abandonar su vocación poética, a estudiar economía y a dedicar sus energías al partido {...}. «Me acuerdo [de] que estaba un día conversando con algunos amigos delante de un río. Entonces tomé mi libro *Anima absorta*, y lo rompí íntegro, viendo después cómo el río arrastraba los pedazos... En el fondo, tuve un desgarramiento, pero había tomado la decisión» {...}.

Mariátegui invitó a Magda Portal a afiliarse al Partido Socialista y le propuso convocar una reunión entre todos los intelectuales de izquierda. Se congregaron en Santiago de Chile, pero el 16 de abril de 1930 falleció Mariátegui y la reunión no llegó a término {...}. Además fueron delatados y apresados; Magda Portal fue encarcelada por primera vez, inició una huelga de hambre y a los ocho días la soltaron. Al poco cayó el presidente Leguía y todos regresaron al Perú. En Lima, el 20 de septiembre de 1930 se firmó el acta de la sección del APRA en el Perú. Magda era la única mujer {...}.

Las esperanzas puestas en el regreso se vieron pronto frustradas por el cariz represor del nuevo presidente, Luis Miguel Sánchez Cerro, mientras que el papel de líder aprista y activista de Magda Portal alcanzará su máxima expresión. Además de ser miembro fundador de la sección limeña del APRA y secretaria del Exterior del Comité Ejecutivo Nacional, organizó la Sección Femenina, siendo su secretaria general; colaboró en la revista APRA, cuyo director era Serafín Delmar, y publicó *El aprismo y la mujer* (1933). Los apristas soportarán estos años persecuciones, cárcel y vejaciones de todo tipo {...}.

Esta Sección Femenina se encargó de recaudar fondos, prestar ayuda a las familias de encarcelados y perseguidos, organizar fiestas para la confraternización..., trabajos que, en general, seguían estando dentro del ámbito de actividades consideradas «femeninas», pero que, en ese momento, para Magda Portal eran el primer paso necesario en el camino hacia la mujer nueva. Se hacía por lo tanto imprescindible reunir a las mujeres para darles cultura y concienciarlas. El aprismo defendía que, en un principio, era mejor el voto restringido, únicamente para la mujer obrera y preparada y no para la que «vive parasitariamente». La excusa era siempre el miedo a que el conservadurismo les restara votos, justificándose en el sometimiento que la Iglesia ejercía a través de confesores y directores espirituales sobre las mujeres {...}.

En 1945, el nuevo gobierno de Manuel Prado y Ugarteche (1939-1945) había legalizado el PAP. Magda

Portal con su hija Gloria volvieron al Perú {...}. Viajó por todo el país captando adeptos y difundiendo las ideas del APRA con gran éxito. Su mayor satisfacción fue la de organizar en 1946 la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas, que la nombró presidenta.

Pero los golpes más fuertes que recibiría en su vida no tardaron en llegar {...}. El 3 de enero de 1947 su hija Gloria se suicidó {...}. En el seno del Partido empezaban a radicalizarse dos posturas, la de los izquierdistas y la de Haya, más dispuesto a concesiones para tomar el poder {...}. En mayo de 1948 se convocó el Segundo Congreso Nacional {...}. Fue en él cuando tuvo lugar la ruptura definitiva de Magda Portal con el APRA {...}. En 1950, fundó la revista *Tiempos*, y en 1951 viajó a Buenos Aires con intención de publicar algo de su obra, pero un nuevo incidente desgraciado entorpeció su decisión: le «extraviaron» el equipaje donde llevaba «originales de varios libros inéditos, de poemas, cuentos, ensayos y notas de diversos temas», con lo que perdió -nos cuenta- «la obra intelectual inédita de más de veinte años, realizada en un lapso de tiempo de precaria estabilidad personal, en medio de todo género de obstáculos y bajo el signo de una lucha sin tregua». Volvió al Perú y se empleó de secretaria en una compañía privada.

Su figura pública se fue diluyendo. Precisamente por haber sido tan conocida, no encajaba ya ni con unos ni con otros. Pero publicó *La trampa* (1957), bajo el impulso de revelar la verdad del drama «de los que tuvieron fe y la perdieron, de los que soñaron con realizaciones sociales que reivindicaran al pueblo, a la masa indígena, siempre preterida, siempre marginada y siempre esperanzada» {...}. Su reincorporación a los círculos literarios la hizo a través de la sección de la editorial mexicana Fondo de Cultura Económica, de la que fue gerente entre 1958 y 1970. Publicó la antología poética *Constancia del ser* (1965), y siguió escribiendo {...}.

A partir de los años 70, fue reivindicada por diversos grupos feministas. En 1975, dictó una serie de conferencias invitada por el Movimiento «8 de Marzo» de mujeres ecuatorianas. Desde ese año y hasta 1977 colaboró activamente en el Instituto Nacional de Cultura {...}. Formó parte de la organización de intelectuales peruanos de izquierda ANEA (Asociación Nacional de Escritores y Artistas), que ayudaba a los jóvenes, actuando como secretaria durante varios años y de la que fue vicepresidenta y posteriormente presidenta entre 1981 y 1986 {...}. Falleció el 11 de julio de 1989. Periódicos y revistas encomiaron su labor a favor de los oprimidos y su lucha por los derechos de la mujer; la ministra de Educación proclamó la pérdida de una extraordinaria mujer y los reconocimientos fueron múltiples.

*Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla, es miembro correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua, y tiene también a su cargo la Biblioteca Rosa Arciniega de la editorial *Renacimiento*.



LA ABSTRACCIÓN LÍRICA DE ELLA KREBS

Ella Krebs Gargurevich nació en el balneario de La Punta, en el puerto del Callao, en 1926, y falleció el pasado viernes en Toledo, a los 96 años. Fue una notable artista de la muy valiosa «generación del 50», donde sobresalió por su versatilidad y búsqueda constante, a partir de una afirmación personal en la llamada abstracción lírica, con originales incursiones en el arte óptico, la corriente cinética y unas «fibroesculturas» o tapices esculturales, de las que fue pionera en nuestro país.

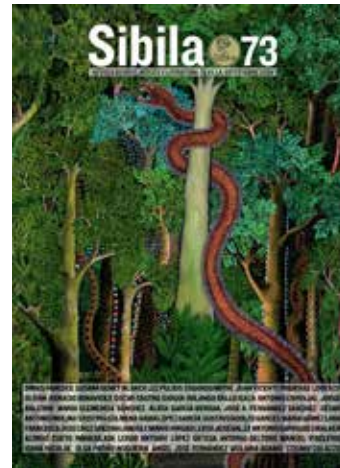
La creadora estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en Lima, bajo el magisterio de los pintores Ricardo Grau y Juan Manuel Ugarte Eléspuru, entre 1944 y 1951. En la Escuela, tuvo entre sus contemporáneos a artistas como Carlos Bernasconi, Alfredo Ruiz Rosas, Ángel Chávez, Víctor Humareda, Alberto Dávila o el escultor Alberto Guzmán. Egresada con la «Medalla de oro» de su promoción, realizó una primera muestra individual con obras figurativas en la galería del Instituto Cultural Peruano Norteamericano, y partió luego a Europa, donde visitó diversas ciudades de Italia, Francia, España, Portugal e Inglaterra, aproximándose en particular a las exploraciones vanguardistas de esos años.



Serie Variaciones, óleo, 2006

De vuelta al Perú, obtuvo en 1956 una mención honrosa en el IV Premio Manuel Moncloa Ordóñez, por entonces nuestro más importante concurso de pintura, y un lustro más tarde, el Premio Nacional Ignacio Merino, así como otras distinciones. Inmersa ya en los dominios de la abstracción, la artista inició una intensa carrera que la llevaría a realizar numerosas exposiciones individuales y a participar también en prestigiosas muestras en México, París, Sao Paulo, Kioto, Miami, Santiago de Chile y otros lugares. En 2018, el Museo de Arte Contemporáneo de Lima organizó una exposición retrospectiva de sus «fibroesculturas», con la curaduría de su hija, la escritora y crítica Fietta Jarque, y el año pasado el Centro Cultural Inca Garcilaso, a manera de homenaje, le dedicó una muestra antológica a su vasta obra.

AGENDA



DIMAS PAREDES EN LA REVISTA SIBILA

El n.º 73 de *Sibila*, prestigiosa revista de arte, música y literatura que patrocina en Sevilla la Fundación BBVA y dirige Juan Carlos Maset, con el apoyo editorial de Patricia Ehrle, reproduce en la portada y en sus páginas interiores una selección de vistosas pinturas del artista amazónico Dimas Paredes (Santa Rosa, Masisea, Ucayali, 1954) con un texto introductorio de Gredna Landolt. Se trata, por cierto, del cuarto pintor peruano cuya obra es acogida en *Sibila*, luego de mostrar a Fernando de Szyszlo (n.º 58, 2019), José Tola (n.º 63, 2021) y Gerardo Chávez (n.º 67, 2022). La revista hispalense, de periodicidad trianual y disponible solo en versión impresa, cuenta también en sus páginas con habituales colaboraciones de poetas, narradores y ensayistas peruanos. Su última entrega rescata, precisamente, la conferencia «En torno a la poesía», dictada por Mario Vargas Llosa en 2005, que, en su momento, solo conoció una limitada edición no venal.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe